

LAS HUMANIDADES: VERTICALES HORIZONTALES O ANGULARES



Cristián Rodríguez

Quizás lo que haya en el fondo de este tan debatido asunto de la ubicación geométrica en el espacio universitario, de los "Estudios Generales" sea una cuestión de traducción de la expresión original en la lengua de la sabiduría, a saber, "General

Studies" y por lo tanto del contenido semántico que se le dé. Debemos explicar que la expresión "General Studies" es relativamente nueva: puede tener unos treinta años, más o menos. Antes eso se designaba "Ampliación o Ensanche Universitaria o Universitario" (*University Extension*).

Conforme el negocio universitario fue creciendo y resultó más lucrativo, y el precio unitario de los puntos (*credits*) de los cursos subió de veinticinco dólares a cincuenta y cinco dólares, se crearon o inventaron nuevos cursos para satisfacer al cliente y responder mejor a la demanda, al punto de ofrecerse cursos para la adquisición de "Encanto Personal" (*Charm*), y se adoptó entonces el nuevo nombre de Estudios Generales, los cuales alcanzaron su mayor auge económico después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Gobierno de los Estados Unidos decidió establecer una dotación para los llamados "veteranos", es decir los conscriptos o voluntarios que después de un período de entrenamiento de dos años, vistieron el uniforme de soldado y tomaron parte en la acción bélica o estuvieron

presentes en algún sitio expuesto a las balas del enemigo. Con estas facilidades muchos veteranos llenaron las aulas universitarias y tomaron cursos de bailes modernos en la Academia de Arthur Murray o estudiaron en escuelas de idiomas reconocidas, como la Berlitz. La ventaja para los planteles de esta clase de estudiantes era que los veteranos se inscribían, asistían a cinco o seis lecciones y no volvían a honrar el campus con su presencia.

Ello provocó un pequeño escándalo y algunos planteles tuvieron que reembolsar en ciertos casos el dinero pagado por la matrícula.

Según nuestra invariable consigna de Abogados del Diablo, hemos mencionado primero el aspecto negativo de los Estudios Generales.

El aspecto positivo, sin embargo, supera de tal modo al negativo que sería ahora inconcebible que una universidad de primer orden careciera de esta importantísima "agencia" cultural.

Indicaremos cómo funcionan los Estudios Generales en las universidades estadounidenses que conocemos, la Universidad de Nueva York, la Universidad de Columbia y el Colegio Municipal (*City College*) y cuáles son sus fines, porque difieren notablemente de lo que en la Universidad de Costa Rica se llaman "Estudios Generales". Para inscribirse en aquéllos hay ciertos requisitos, como el de la edad, el haber cursado por lo menos *High School* y conocer el idioma del país lo suficientemente bien para entender cuando el profesor hace una pregunta, practica un "quiz" o dispone que el estudiante pre-

sente un trabajo escrito. No es necesario presentar atestados de los estudios anteriores: basta con la declaración del candidato bajo su palabra de honor. Tampoco está obligado a presentar certificación de la Policía de que no es delincuente ni certificado de salud o de no defunción: con su sola asistencia a las clases demuestra el estudiante que no está muerto y sólo si tose demasiado y perturba al profesor en sus clases se le exige consultar al médico. Esos cursos tienen reconocimiento académico y si el estudiante puede acumular un número de puntos (bastante alto, por cierto), puede en esa forma y en el transcurso de muchos años adquirir el título de *Bachelor* (que no es lo mismo que nuestro llamado *Bachillerato*) y, si sigue estudiando puede obtener el de *Master of Arts* y luego el *Doctorado en Filosofía* (éste es simplemente un título tradicional y no se exige saber filosofía; el doctorado en Filosofía puede hacerse en Química, Literatura, Matemáticas, etc.). Cuando se persigue uno de estos títulos si se necesita, como requisito previo, obtener la valuación y revalidación de los estudios anteriores.

Los cursos de Estudios Generales, salvo cuando se siguen con el objeto de adquirir un título universitario, tienen por fin elevar simplemente el nivel cultural de la población adolescente y adulta. La variedad y número de estos cursos es tan grande que tienen que designarse por una expresión numérica, a veces alta, por ejemplo, "English 26". El catálogo respectivo es muy voluminoso. En esto difieren mucho de nuestros Estudios Generales, que están limitados a Filosofía, Castellano o Literatura, Historia de la Cultura y alguna otra asignatura. Como el fin de los Estudios Generales de las universidades norteamericanas es esencialmente cultural y las profesiones no pueden considerarse exclusivamente culturales, sino más bien prácticas, los que pueden darse el lujo de ambicionar la cultura por la cultura misma y renunciar al utilitarismo de una profesión que es, en cierto modo, una forma de esclavitud que a veces remata en lo que los franceses llaman *déformation professionnelle*, la elevación cultural que proporciona esta clase de estudios es enorme y cada cual puede seguir libremente su inclinación en la seguridad de que la universidad puede satisfacer sus aspiraciones. Si le gustan los peces puede estudiar Ictiología, si los insectos y arácnidos, Entomología, si le interesa la Música puede aprender piano, violín o clarinete, o por lo menos estudiar *Apresiasi Musical*; si le interesa razonar bien, puede estudiar *Lógica Simbólica* y la disciplina germana de la *Semántica*, o bien puede adiestrarse en la escritura del *Cuento (Short story writing)*, tomar *Filología*, *Lenguas Orientales*, etc., etc.

La Universidad de Costa Rica podría adoptar un plan por el estilo y contribuir en esa forma a impulsar mejor la cultura de la juventud. Pero ello exigiría mucho dinero, que a algunos se les antojaría mal gastado, por no responder a un fin estrechamente utilitario. No sólo está muy lejos de apadrinarse un plan semejante, sino que hay el peligro de que se supriman por completo los Estudios Generales, en favor de la verticalidad o perpendicularidad profesional, es decir, en pro de la obstinada angularidad.